

BIENVENIDOS A



www.mypanglobal.org



Visión

Formar al pueblo del Eterno según su verdadera identidad y propósito para que puedan cumplir con su asignación aquí en la tierra.

Misión

Enseñamos para formar profunda e integralmente a través de la impartición de la verdad y los principios bíblicos.



NUESTROS OBJETIVOS

- Proporcionar las herramientas espirituales necesarias que le permiten al pueblo del Padre Celestial afirmarse en su verdadera identidad y cumplir con su propósito.
- Llevar a cabo líneas proféticas que sean vigentes y relevantes al mover profético y a la realidad social.
- Formar, direccionar, impulsar, y motivar a todos los ciudadanos del Reino para que puedan disfrutar de la dimensión de sobrenaturalidad que les pertenece.



ENSEÑAMOS
PARA FORMAR

www.mypanglobal.org



ADMINISTRADORES DEL REINO DE CASA PATERNA MYPAN





LA TEMPORADA
DE UNA NUEVA
GLORIA



La **formación** de un **administrador** está basada en los **procesos** voluntarios que debe experimentar. Al principio, es posible que no entienda estos **procesos**, pero si se **doblega**, la **esencia** de su **formación** lo llevará a una **madurez espiritual** inigualable, así como a ser **preciso** en su **encomienda**. Los procesos son los que nos permiten moldear nuestro **carácter**, redirigir nuestros **deseos** y realinear **nuestra mente** a lo que nuestro espíritu nos revela. Los **procesos** no son un **castigo**, sino un **tiempo de formación**, con el fin de lograr la **promoción espiritual** que necesitamos.

La palabra **proceso** se traduce en hebreo como **halakh** (הָלַךְ), y significa **caminar, avanzar, moverse hacia adelante**. Esto implica que todo **proceso** requiere un **movimiento espiritual** constante, obediencia y sensibilidad espiritual. Aquel que se estanca en medio de un proceso **interrumpe** la formación de su propia promoción. La obediencia progresiva en cada etapa asegura la consolidación de la gloria que nos rodea.



"Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia."

Santiago 1:2-3. RVR60.

Los **administradores** están llamados a **representar el diseño divino** que el Padre determinó en sus vidas. Cuando tenemos claro cuál es nuestro **propósito**, entendemos que debemos evitar que nuestra mente **no renovada** tome influencia en lo que nuestro espíritu nos guía.

Recordemos que una mente no renovada, tiene mentalidad de huérfano y los pensamientos que crea no son sobrenaturales. El proceso nos ayuda a descubrir lo que está oculto y debe ser **renovado**. El no aceptar los procesos puede causar una administración basada en deseos personales y no según el diseño divino que cada uno representa.

Así como el fuego purifica los metales y separa la escoria, el proceso separa en nosotros lo **eterno** de lo **temporal**. Solo un corazón puro puede ser portador de la gloria que el Padre nos ha dado sin corromperla. Por eso, el propósito de cada proceso no es destruirnos, sino extraer de nosotros el diseño original con el que fuimos creados.

 *"Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna."* **Santiago 1:4.** RVR60.

Un proceso divino no se mezcla con lo humano; tiene una dinámica que nos lleva a la **confrontación, la instrucción y la consolidación**. Cada fase tiene como objetivo romper estructuras mentales, derribar fortalezas de pensamiento y establecer una mente renovada.

No permitir que estas etapas se lleven a cabo puede terminar abortando el plan eterno para nuestra vida. La **confrontación expone, la instrucción moldea, y la consolidación afirma la identidad**.

Cada **fase o etapa** de nuestro **proceso** debe estar orientada a manejar el **dominio propio, activar la autoridad espiritual y el discernimiento**. Estas cualidades no se obtienen por títulos, sino que son el resultado de la mano del Padre a través de Sus procesos divinos.

 "Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen."

Hebreos 5:8-9. RVR60.

Cuando un proceso llega a su plenitud, el siguiente paso es la **transición**. Pero no toda persona que finaliza un proceso sabe cómo hacer la transición. Los **administradores** deben aprender a no quedarse anclados en la temporada anterior.

La **transición** requiere **acción intencional** y **obediencia total**. Es el momento en el que se deja lo viejo, incluso lo que funcionó, para **abrazar lo nuevo**, lo que nos ha sido revelado. El error de muchos es mirar atrás, aferrarse al pasado y perder la oportunidad de manifestar una nueva gloria.

No hay transición sin cruzar desde lo que fue hacia lo que está por ser. Cruzar significa estar **dispuesto a dejar la comodidad** de una gloria conquistada para avanzar hacia una mayor. La nueva gloria exige **valentía y acción**.

 *"Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos." Josué 1:6. RVR60*

Los procesos **no son eternos**. Todo proceso tiene **un principio y un final** determinado por nuestro Padre. Al llegar a su culminación, los **administradores** se revisten de autoridad, pues ahora tienen **claridad** sobre aquello que antes no veían ni entendían acerca de su asignación.

La culminación del proceso **no significa descanso**, sino **reposo en la obediencia**, que es diferente. Es el momento en que se comienza a gobernar desde lo revelado.



"Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré." **Numeros 6:27.** RVR60.

Es importante que los **administradores** puedan **discernir** entre el **proceso divino** y el **proceso humano**, pues no todo lo que parece un trato espiritual lo es.

El proceso divino busca formación, promoción y alineamiento con el propósito que el Padre colocó en nuestro espíritu.

En cambio, el **proceso humano** surge de **decisiones** humanas, deseos **carnales** y patrones **mentales** que no han sido renovados. Estos procesos no llevan a una mayor gloria, sino al desgaste, al estancamiento emocional y a la frustración.

Muchos **administradores** viven ciclos repetitivos de dolor no porque el Padre los haya guiado ahí, sino porque nunca salieron del proceso que ellos mismos generaron. El proceso humano es alimentado por el ego, la inestabilidad y la falta de gobierno interior.

Según las Escrituras, nace de los deseos engañosos del corazón, de la lucha interna entre querer hacer lo correcto y no lograrlo, de decisiones impulsivas o desordenadas, y de la envidia o la competencia.

Las características visibles del proceso humano son claras: estancamiento continuo, amargura interna y **la incapacidad de dejar atrás el pasado** para avanzar con firmeza.



"Examíname, oh Jehová, y pruébame; escudriña mis íntimos pensamientos y mi corazón." Salmos 26:2 RVR60.

Un proceso divino no culmina hasta que la mente haya sido renovada. No basta con cambiar conductas si seguimos pensando como antes.

Los **administradores** debemos tener claro que la **mente** es la **pista de aterrizaje** de todos los **pensamientos**, ya sean buenos o malos, los cuales pueden llevarnos a un estancamiento o a un crecimiento.

La Palabra revelada, cuando la vivimos, no solo **limpia**, sino que también **reconstruye** y **restaura**. Nuestra mente, al ser renovada por la Palabra, empieza a alinearse con los diseños divinos.

 *“Transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios. ” Romanos 12:2.*

Entrar en una nueva gloria es solo el comienzo. El **mayor desafío es permanecer el tiempo que ha sido asignado para ese proceso**. Muchos **administradores** son procesados, promovidos, pero luego no continúan avanzando.

¿Por qué? Porque se han conformado con la gloria que ya conquistaron; se sienten cómodos y empoderados.

Al parecer, ya todo está perfecto y no hay espacio para más. Cada nueva gloria o proceso tiene su propia demanda y responsabilidad. **No debemos abortar la nueva temporada**, sino abrirnos con gratitud a lo que nos espera. Debemos vivir en plenitud la gloria a la que hemos sido introducidos. No debemos vivir de las experiencias pasadas. Cada día hay un nuevo amanecer para nuestras vidas.

 “*Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.*” **Filipenses 3:13-14**, RVR60.

El Padre es **justo y fiel**. Él no pasa por alto el compromiso de aquellos **administradores** que han permanecido firmes en cada proceso. La fidelidad en lo pequeño abre la puerta para ser confiables en lo mucho, así como lo declara Su Palabra.

Cada proceso que atravesamos no solo nos forma, sino que también nos posiciona para recibir la cosecha que ha sido reservada. La obediencia nunca es en vano. Lo que sembraste con lágrimas, lo cosecharás con gozo.

Cuando llega la nueva gloria, no se trata de reconocimiento ni fama, sino de servir con humildad, rendirse al propósito del Padre y ser un canal de bendición para otros.

 *“He aquí, yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.”*

Apocalipsis 22:12 RVR60.

CONCLUSIÓN

Son nuestros deseos que la revelación que ha sido plasmada en ustedes se convierta en una realidad permanente. Todo proceso divino nos forma integralmente, transformando nuestro carácter, renovando nuestra mente y capacitándonos para cumplir la asignación, revelando así en lo externo la gloria interna alcanzada por Su mano poderosa.

Apóstol: José Ramón Santamaría.

Profeta: Leonor Santamaría

Profeta: Darling Ruiz.